SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, DOS pesetas Provincias; semestre, CINCO pts. Extranjero: año, QUINCE francos.

ANUNCIOS

Reclamos y comunicados á precios convencionales



PERIODICO POLITICO

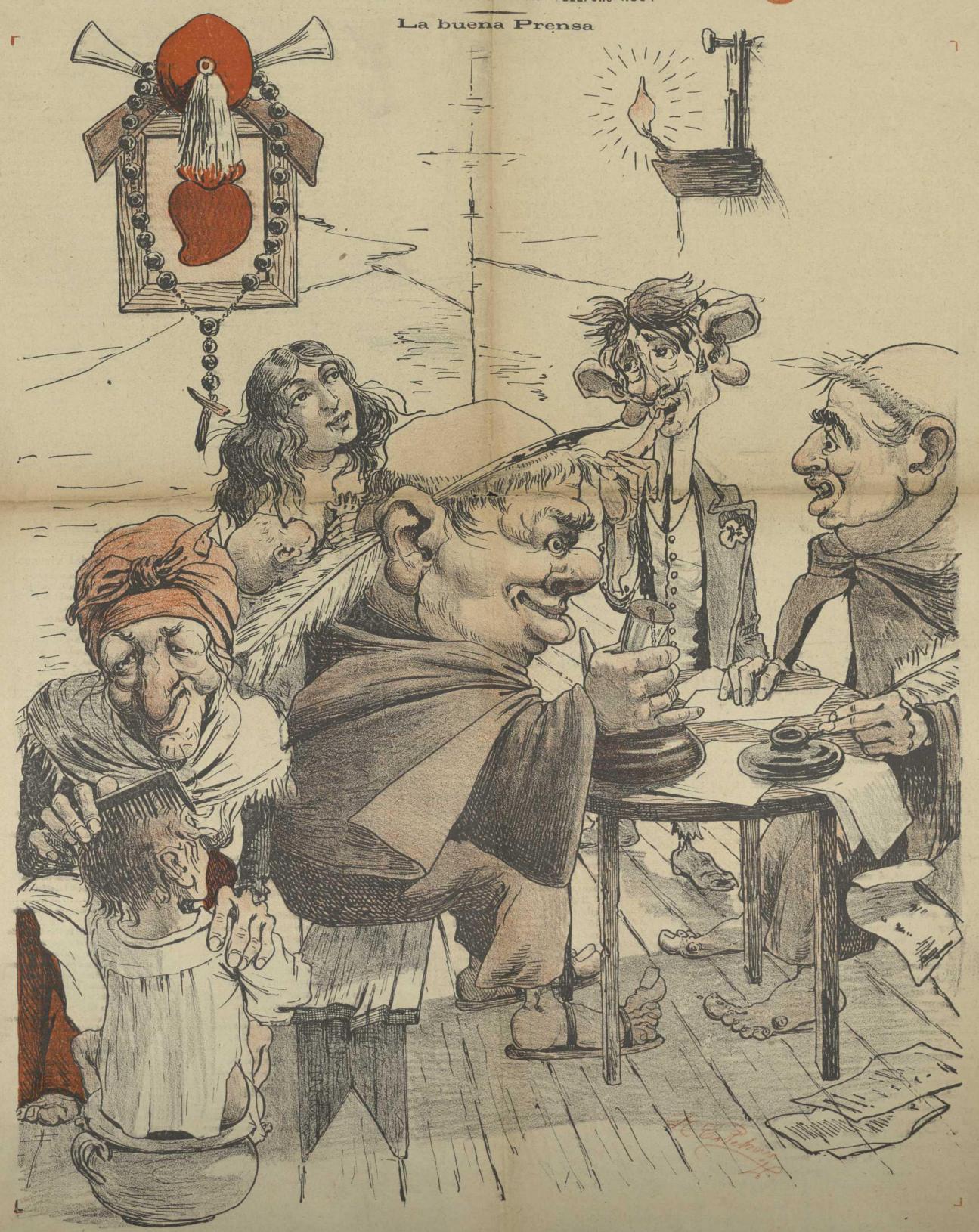
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

OFICINAS: CALLE MAYOR. 87, PRAL. TELEFONO 1.564

VENTA

25 ejemplares, 2'50 pesetas. Número atrasado, 0'30 ídem.

Número suelto 15 céntimos.



Redacción de "La Lechuza"

CAMINANDO AL DESASTRE

Aseguran que antes de dos meses tendrá el general Kuropatkin, cuatrocientos mil hombres dispuestos á operar entre Mukden y Puerto Arturo y que después de esa fecha comenzará á brillar con todo su esplendor la estrella moscovita.

Será cierto y no tenemos para qué perder tiempo en discutir la profecía; pero lo que es más evidente y de más pronta demostración para los indiferentes, los ayunos de ciencia militar y los estrategas, es la continuada, ignominiosa é inexplicable retirada ó fuga de las tropas del zar ante el avance victorioso de los hijos del «Sol Naciente».

El éxodo del ejército ruso comenzó á orillas del Yalú, tomó cuerpo en Talien-Yan, se convirtió en carrera desenfrenada en Kinchou y amenaza dar fin en Puerto Arturo, positivamente antes de que finalice el mes de junio, pues á ello están más que decididos los nipones, y no es Kuropatkin el general encargado de impedirlo.

De poco ó de nada sirven las cifras enormes de combatientes cuando una genialidad las lleva á la lucha y cuando las jactancias de una superioridad numérica fían al brazo que obra, la tarea de aplastar el cerebro que piensa.

Rusia, actuando de enorme cetáceo ha estimado como cosa baladí la acometida del pez espada, que esta vez y siempre matará á la ballena atacándola en su parte vulnerable.

La desorganización en que forzosamente se nutren y desenvuelven todas las autocracias, es blanco seguro á las acometividades de la previsión. Pudo por un fenómeno de espejismo creerse que era imposible la caída del coloso, y ha bastado un esfuerzo de la decisión para probar que no en vano se adquiere la facultad de pensar y se abren los brazos á los cariñosos requerimientos del progreso.

A plazo largo, podrán ocurrir sucesos previstos en el calendario moscovita; á plazo corto es indudable que el Japón enseñará táctica provechosa á los devotos de San Serafín, escribiendo con sangre la página más gloriosa del presente siglo.

A las puertas de Port Artur se encuentra el ejército nipón, á cuya vanguardia marcha la brigada Hasegawa que hace diez años rindió las fuerzas chinas en el mismo lugar donde hoy acampan los ejércites beligerantes.

La situación de la plaza asediada nos trae el recuerdo de la pérdida de Santiago de Cuba, y en el orden de la comparación, allá se andarán las fuerzas que defienden la plaza más importante de la provincia mandehuriana.

Desconocemos fas dotes guerreras del caudillo que manda la guarnición, pero aun siendo excelentes, no podrán penerse en peso ni en medida con las del heroe famoso que dió lugar al tratado de París, hoy premiado como suelen premiarse en España esas acciones.

Caerá, pues, en poder de los japoneses Puerto Arturo como cayó Santiago de Cuba en poder de los yankis, y es fácil que algún general español se consuele desde las alturas deliciosas del poder, del tremendo fracaso de su ineptitud, cuando sepa que ondea la bandera del Imperio del Sol Naciente sobre los desmantelados muros de la plaza conquistada.

De lo que no podrá consolarse nunca, es de la diferencia con que se escribe la historia para los que mueren
combatiendo y para los que, á semejanza de Boabdil, entregan prudentemente y en argentina bandeja las llaves de una plaza que no supo ó no
quiso imitar á Sagunto ó á Numancia.

Caerá Puerto Arturo en poder de loe japoneses, y es positivo que la triunfal carrera terminará en Mukden y tal vez simultáneamente en Karbin antes de que los millones de soldados rusos puedan oponerse á la debacle.

¿Qué ocurrirá para entonces en Europa, si una intervención eficaz de las potencias, no limita con la paz el avance ó la expansión de los nipones?

De los sucesos que en Rusia se desarrollen, depende la respuesta.

Si persisten las convulsiones de ese pueblo expoliado por un régimen propio de los tiempos de Atila; si esos chispazos revolucionarios que surgen en el propio Moscou ó invaden la Siberia propagándose á regiones como el Turkestan y la Mongolia, logran prender á virtud de los descalabros del ejército del zar, entonces no precisa título profesional para actuar de profeta; caerá Rusia para no levantarse más, como caen los paquidermos sobre el árbol carcomido por el constante afilar de sus colmillos.

Realmente es absurdo que en los albores del siglo XX, aliente en Europa un imperio semejante, donde por inexplicable acumulación andan juntos el señor y el esclavo, el derecho de la fuerza y la negación de todas las leyes de la naturaleza, el poder y la miseria, el amo y la bestia que á impulsos del látigo acalla todo resquemor, y actúa de pária sin otro derecho que dejarse llevar en manadas ó rebaños al matadero, que ayer fué y será mañana la Siberia y que es hoy el territorio donde los hijos del Japón enseñan las ventajas de estar civilizados á los que no conocen más signos de cultura que los surcos sangrientos del látigo sobre sus desnudas carnes.

Si el movimiento de protesta se generalizase, Europa habria de tocar muy de cerca las consecuencias, pues no en vano se asiste al maravilloso espectáculo del desbordamiento de un torrente.

La política europea, cuando no en sus cimientos, sería afectada en algo que importase mucho á las formas de exteriorizarse en las relaciones entre sí, y cuando los vientos de libertad que soplasen del Norte no se sintieran en el Sur, algo llegaría á modo de brisa reparadora á las Naciones que la fatalidad se complace en mantener alejadas de todo signo de progreso, que es el mayor peligro para que pueda llegarse á la total conquista de los derechos del hombre, que niegan, ó un régimen de privilegios ó un ejercicio del poder por el brutal auxilio de la fuerza.

Ese peligro, por caprichos de la sabia y previsora naturaleza, puede desaparecer ájuicio de muchos con la efectividad de ese otro que los timoratos han dado en llamar peligro amarillo y que bien pudiera ser una señal elocuentísima que indique el principio de la redención en la vieja Europa.

Telefonemas urgentes

Para los vivos de la Junta municipal.

Ya no hay público para los mitins, ciudadanos atalfabetos. Quebraron las combinas de la *elocuencia*. El que quiera comer tiene que trabajar, señores perezosos.

¡A trabajar, huelguistas vitalicios!

Para Roldán, general de la M.

¡Como engorda el escremento!

Los apodos que aplica El Censor son

¿Cómo te bautizaremos? ¡ESCARABAJO!

III

Para el ilustre carbonero. Y la querella contra El Censon?
Distráenos, hombre, distráenos.

Muchismo lo celebrariamos.

Paralos Amigos de Ruiz Zorrilla

Conformes hasta cierto punto. Hay que prescindir de los dolorosamente sorprendidos.

Para Salmerón.

¿Cuándo hacemos algo práctico? don , icolás.

Los morenos se impacientan y pudieran dar gritos contra la jefatura. ¡A la cama, á la cama!

Presidiopolis.

(CRONICA)

Van entrando en las cárceles á montones, previo el grosero azotazo de la policia y la inflexible tramitación curialesca. Polizontes y golillas extreman su celo, se declaran, joh milagro! cumplidores de su oficio identificándose con la investidura, vindicando los sagrados fueros de la justicia hollada... ¡Respiremos! El orden social está de enhorabuena, las estadísticas criminales se reducen en un cincuenta por ciento, el hampa soberana ayer, reina y señora de está villa y corte, en relaciones excesivamente cordiales con los encargados de perseguirla, se esconde medrosa en el fondo de sus cuevas, ante los hábiles sabuesos que en nombre de la sociedad honrada han emprendido una campaña laudabilisima de saneamiento y de moralidad. Don Cohecho y doña Prevaricación, pareja inseparable de tantos funcionarios que no podían vivir sin ella, huyó con su corte vergonzosa de desprestigios, huyó y lejos; á su escandaloso reinado ha sucedido el de Don Deber y doña Honradez, que no se separan un instante de sus súbditos, inspirándoles todos los actos referentes á sus cargos y todas las acciones que de ese ejercicio se derivan...

¡Lástima que no fuese verdad tanta belleza! Cierto que los presidios, reventones de carne, no admiten ya más víctimas; cierto que se persique despiadadamente el delito, pero ¿qué delitos? delitos de imprenta, delitos de ideas... delitos que no manchan á la sociedad ni empañan el espejo de la honra. Y por culpas tales se carga de cadenas á un Moriones, se encierra en un calabozo á Julio Camba, se atropella á un Carrillo, se castiga con dureza digna de mejor causa á todos esos luchadores honrados que pelean cara á cara, frente á frente en el campo de los dignos, de los intelectuales, de los rebeldes, en el campo de las ideas, que hasta el Código penal distingue con racionales benevolencias.

Para nada se tiene en cuenta la juventud del delincuente, las atenuantes que concurren en el delito, la esfera en que éste se perpetra, el alcance verdad de aquello que es objeto de sanción, el ambiente de libertad que empuja, que lanza por derroteros nuevos, la impresionabilidad a cuyo influjo nace la protesta y rebasa à veces el lindero que las leyes positivas marcan como frontera de la transgresión. Para nada se recuerda el fogoso medio que sugestiona en la tribuna, la candente atmósfera que se respira cuando un hecho condensa la protesta ó una injusticia celdea los cerebros; la exaltación crispadora y momentánea que se apodera de la pluma ó del lápiz haciéndoles perder por un instante toda idea de sanción, toda visualidad con respecto á ese catálogo de penas donde el pensamiento traducido, jurídicamente se limita y sancionalmente se coarta.

Desde las alturas de un poder altamente impopular, perfectamente divorciado de la opinión y rudamente combatido, las rebeldías son vistas por cristal de aumento, el cristal del miedo... No se persigue á esa juventud luchadora en nombre de la ley, se la persigue, se la encarcela, se la veja y se la maltrata en nombre de infautiles alucinaciones que la conciencia del peligro engendran y el gusano roedor de la responsabilidad agrandan. Si una ráfaga de puritanismo arrastrase á las cárceles tantos reos de ideas, con ellos arrastraria forzosamente à esa legión de asesinos, homicidas, ladrones, etcétera, etc., que envueltos en el manto de la impunidad, por sus respetos campan, y en el arroyo viven... Si verdaderamente quisiera darse una satisfacción tardía á las leyes pisoteadas por sistema y á los Códigos olvidados por tradicional costumbre, que los de arriba enseñan á los que están abajo, esa brega de curiales y ese ajetreo de polizontes, había de durar no poco, había de apuntar bien

No, no hay tal puritanismo, no es sincero ese culto á las leyes, no es celo plausible lo que aparece como tal, es hipocresía lo uno, servilismo lo otro, farsa todo ello. El terror manso se aplica como remedio á una situación que se desmorona por sí, se quieren multiplicar las mordazas, reducir á límites microscópicos el estrecho campo de oposición, acabar con ese puñado de cerebros libres que rechazan la coyunda y combaten sín tregua la antigualla...

Y entretanto el crimen se oculta, la canalla es libre, el ladrón no encuentra más que impunidades y... protecciones; la faca sigue escribiendo con sangre páginas vergonzosas...; harto tienen carceleros, policías y curiales, con hacer su oficio celosamente persiguiendo á una ¡terrible! juventud valerosa, indomable, que si peca por inexperiencia alguna vez, tiene la honra de verse perseguida, de verse atropellada, cuando los malhechores andan sueltos y la inmoralidad vive triunfante.

En el país de las paradojas por excelencia, eso es natural, naturalisimo; ahora que esos países desdichados ó desaparecen ó se regeneran, y por esta senda no es fácil que nos quede ni lo que pide en supremo grito de angustia un personaje de Ibsen; ¡el sol!

Fernando de Urquijo.

Las salpicaduras.

Hay frases que à semejanza de los refranes de Sancho, si no encajan de momento pueden aplicarse à la larga, gracias à ese gran factor que todo lo hace bueno y que todo lo destruye.

Maura, el ingenioso, dijo en los comienzos de la guerra nipo-rusa que posiblemente nos alcanzarían las salpicaduras del conflicto; y en efecto el hombre había oído campanas, pero no pudo apreciar si fué la famosa de Toledo la que tocaba á vísperas ó fué la diminuta esquila de cualquier ermita que doblaba por fúnebres motivos.

Salpicaduras hubo al poco tiempo de darse à luz la palabreja, pero fueron de tinta, con lo cual si quedamos emborronados, libramos el pellejo, que era lo esencial.

El tratado anglo-francés sobre Marruecos, fué causa de que se celebrase la perspicacia del jefe del gobierno, y ya tienen
ustedes conseguida la paz en los espíritus á costa de unos borrones casi insignificantes si los comparamos con lo que nos
esperaba si el peligro amarillo hacia explosión en forma de bólido sobre la península é islas adyacentes.

nínsula é islas adyacentes.

Reforzadas las guarniciones en los puntos que la sábia previsión del héroe de Santiago de Cuba tuvo á bien determinar, y no por imposiciones del gabinete de Londres, según aseguraban los maliciosos, que á todos los partos del ingenio del Sr. Linares le quieren sacar punta, desapareció el temor y pudimos dormir tranquilos, en tanto velaban los franceses y los hijos de Albián para dispensarnos

el señaladísimo favor de hacer un contrato sobre nuestra mesa, vertiendo el tintero sobr: ella en señal de gratitud por habérsela prestado.

La diplomacia española que durante el record del Presidente del Consejo, no pudo hacer gran cosa por limpiar las salpicaduras de la tinta, nos dice ahora que hay inteligencias entre París, Londres y Madrid para conseguir ese lavado, y pami, que desageran.

Lo que ocurre, es que imitando à los que gustan de un pisotón por el placer de escuchar una disculpa, estamos esperando que los preopinantes nos digan el «usted dispense» de rúbrica, y entonces, jah! entonces ya verán los que dudan de nuestra influencia en Marruecos cómo se ensanchan los límites, cómo se dilatan los horizontes, y con cuánto gusto con el pan de nuestra cristiana mansedumbre, nos comemos el queso extranjero, que por las señales ofrece ser abundantemente servido.

Y habrá que aceptarlo, pues menos da una piedra.

Armonias de la Unión.

La Junta municipal presidida por el carbonero Catalina, está poseída de una verdadera manía de persecuciones: aguantó tranquilamente que Melquiades Alvarez la ridiculizara en las Cortes y que Nakens la dijera que no debía meterse en cosas que transciendan más allá de las casetas de consumos, y se revuelve ahora airada contra La República Social por supuestas ofensas á su dignidad.

El colega citado ha censurado desde el punto de vista socialista, la abstención del partido el 1.º de Mayo y exigió que fuesen puestos á la barra los organizadores de la derrota del partido en Barcelona; y sabido es que Lerroux y Junoy obraron cumpliendo órdenes de su jefe Salmerón.

Ha exasperado á los Catalina, Morayta y Santillán la frase del batallador semanario, que les parece irrespetuosa con su ídolo y están decididos á expulsar del partido á los redactores del irreverendo periódico, Jaime Martí-Miguel, Ricardo Yesares y Ernesto Bark.

La frase no tiene ripios y dice:

«El último romántico de la politica en España, Antonio Cánovas del Castillo; el último revolucionario, Manuel Rúiz Zorrilla. Cierran el siglo XIX estos dos gígantes en la disputa de los poderes públicos. Abren el siglo XX, una manada de sietemesinos del entendimiento humano, y convierten á España en un inventario de la torre de Babel.»

Ripios políticos.

El ministro de Hacienda,

que asegura hay sobrante en el Tesoro,
ha decidido subastar el oro,
ordenándole al Banco que lo venda.

Y, ó yo soy un ignorante que juzgo la cuestión con ligereza, ó lo que tiene Osma en la cabeza es... pasta de Cascante.

Talento financiero hace falta tener, y ser ministro, para tocar con éxito el registro de perder en subastas el dinero.

Pero este economista que salva con tupé cualquier atranco, dice que tal proyecto, es la conquista del elevado franco.

Misterios del organismo que sólo la ciencia enseña, los financieros de leña dan proyectos de... lo mismo.

Al general Linares que es el terror do mares, en eso de programas belicosos le da por los decretos misteriosos y los firma á pesar de los pesares.

La reserva política me encanta en asunto que sea interesante; pero callar, hablando en el instante, que cualquiera nos tire de la manta, será muy estratégico ó muy práctico pero es un proceder sinalagmático.

El proyecto de alcoholes, que es proyecto que tiene seis bemoles, si en el Congreso por la fuerza pasa á su autor es seguro deja en casa.

Morir á mano airada será para un ministro muy glorioso morir por el alcohol es horroroso, no se dice del muerto nunca nada.

Cuando más, se relata la incidencia, se comenta el suceso por las calles, lo relata la prensa con detalles y se dice, que hay una Providencia.

Nuestra bancarrota

Porque el Estado paga con regularidad mensualmente su nómina y trimestralmente su cupón, gallean los políticos y quieren hacernos creer que han salvado la nación de la bancarrota. Por desgracia nada más distante de la verdad.

Hemos salvado el honor de nuestra firma, sí; no ha quebrado el capítulo de la deuda ni el de la nómina; pero ha quebrado todo lo demás, todo lo que representa la España nueva, todo lo que da crédito de europeo. Ha quebrado la escuela, ha quebrado la des. pensa, ha quebrado el ejército, ha quebrado la justicia, ha quebrado la conciencia, ha quebrado el sufragio, ha quebrado la libertad, ha quebrado la civilización.

Podría Marruecos hallarse al corriente en el pago de sus obligaciones con sus acreedores y con sus servidores públicos, militares y civiles, sin por eso dejar de ser Marruecos, y aun pudiendo suceder que retrocediera. Este es cabalmente nuestro caso. La España de 1904 está, respecto de la Europa de 1904, más atrás que la España de 1870, respecto de la Europa de 1870, porque en esos treinta años Europa ha adelantado inmensamente en producción media por hectárea, en descubrimientos científicos é invenciones industriales, en formación de nuevos imperios coloniales, en población, en fuerzas militares, en difusión del saber y del bienestar, en instituciones sociales, al paso que España se ha estancado.

Hemos retrocedido además, independientemente y aparte de ese retroceso relativo, en tanto cuanto ha menguado la bandera, el territorio y la población, nuestro mercado, nuestros recursos y nuestra reputación militar, con las últimas infaustas guerras, que nos han hecho más débiles y más pobres y nos han descalificado ante el mundo.

Todavía esa doble manera de retroceso ha venido á agravarse; de una parte, con la incapacidad demostrada en nuestros gobernantes para hacerse cargo de él y combatirlo en lo que aún podía combatirse; y de otra, con la incapacidad demostrada en la nación para remover, legal ó violentamente, á dichos gobernantes y sustituirlos por otros no responsables del estancamiento ni de la caída.

Ahora bien; en ese retroceso de nuestra acción y en esa falta de instinto de conservación para reaccionar contra él, estriba lo que hemos llamado su bancarrota. Y esa bancarrota tiene una expresión económica en el cambio internacional.

En vano verdaderos héroes del trabajo, sobrellevamos, va ya para cinco años, el sacrificio de un aumento de 300 millones en el presupuesto de gastos; en vano pagamos con regularidad el cupón, y nuestra solvencia parece asegurada: los cambios oscilan entre el 35 y 40, sin que nada ni nadie sea poderoso á mejorarlos. Y es que Europa no cree en nosotros.

- El oro es la moneda de las naciones progresivas y civilizadas; nada más lógico que nosotros hayamos retrocedido á la plata y sigamos retrocediendo hacia el cobre. Tanto se ha depreciado la moneda cuanto se ha depreciado la nación.

Nuestros presupuestos nacionales son unos presupuestos africanos, incompatibles con la independencia patria. Porque no es lo grave, con serlo ya tanto, que el contribuyente español pague 1.000 millones de pesetas todos los años al Erario público; lo grave es que la parte mayor se consuma en arrastrar peso muerto, en pagar réditos y parásitos, sin que quede apenas para vivir ni para progresar, para contener el retroceso y ganar lo perdido hasta nivelarlos con Europa; que no obstante ese esfuerzo colosal, no contenido ya en los límites de la renta, vivamos condenados á perpetua proscripción y á perpetua Africa, á no ser nunca hombres de nuestro siglo, con pan en la mesa, luz en la escuela, libertad en el tri-

Joaquin Costa.

CABILDEOS

La sesion del viernes.

Temiendo que la lata fuese enorme, como siempre acontece en el Concejo, concurrimos el viernes á cabildo (léase Municipio madrileño.)

Pero como llegamos algo pronto y estaban los salones tan desiertos que invitaban á irse, ó á quedarse sobre cualquier diván, echando un sueño, optamos por largarnos, y nos fuimos á tomar en la calle el aire fresco.

La estatua de Bazán, casi fundida por las caricias del ardiente Febo, con la mano en el pomo de la espada con airado ademán y torvo ceño, al ver que me largaba presuroso me dijo sotto vocce, [Majadero! ¿dónde vas tan aprisa que parece que te va á los alcances el casero ó algún edil de los de nuevo cuño, de los que van derechos al granero y temen que la prensa los retrate y á fuerza de dar coba dan... el pego? Deten el paso, espera unos instantes y verás el portento que quiere vuestro Alcalde que presencien público y revisteros, periodistas de tesis ó de tisis empleados, ediles y maceros, el Conde de San Luis y otros varones

No encontrando manera de excusarme á tal requerimiento, busqué en la sombra de la plaza un sitio y á los pocos minutos el estrépito de carros que rodaban por el suelo

que forman en las filas del Gobierno.

(no es un ripio, pues sé de algunos carros que ruedan ó caminan por los cielos, y si no que pregunten á Mercurio que en el carro del sol dió tal paseo que si Júpíter, no llega y lo para se rompe el Dios un cuerno cuando menos.)

Ello es que sentí ruidos de carros y que uno tras otro, aparecieron hasta seis camiones nuevecitos, con cruces amarillas, fondo negro y unas banderas con aspecto fúnebre que hicieron erizárseme los pelos; dos estufas también oliendo á nuevas y hasta doce mangueros que fueron ocupando la plazuela formando en línea como en los entierros.

¡La batería del laboratorio! dijeron casi á coro los morenos. En seguida el Alcalde y los Tenientes, que son amigos de emitir consejo, aunque nadie pretenda que lo emitan, pasearon la vista por aquello y con la misma prisa que llegaron con la misma se fueron.

Después del espectáculo volví mis pasos al Ayuntamiento y vi que ya tenían las dalmáticas, puestas los dos maceros, oí sonar los timbres de apertura y ocupé mi lugar en el tablero.

que llaman los guasones, la tribuna. de la prensa y que es un burladero según lo que á la fuerza se encajonan los pacientes y asiduos compañeros.

La sesión celebrada el viernes último se reduce en guarismos à un gran cero. Los asuntos de oficio se aprobaron sin que tuviesen el menor tropiezo y en el orden del día no hubo nada como no fuese pérdida de tiempo.

Trapos sucios, mondongos y papeles, secaderos de tripas, barrenderos. ciclistas, vaquerías y carbones. y otra porción de asuntos más que puercos formaron la labor de los ediles. que es claro, como son sinceros y tienen convicciones y palabras y gustan hacer gala del talento, aun no siendo importantes las sesiones, se toman mutuamente los cabellos y se dicen la mar de cosas feas poniéndose por nada como nuevos. Hubo bronca por esa tripería que defendió con brio el carbonero pero el Marqués de Lema echó un capote y la calma renació en el ruedo.

Una función, en fin, sin incidentes que, como todas, acabó en camelo. Muchas disquisiciones y combinas, pero nada en obsequio del obrero, los concejales de eso no hacen caso, su labor se reduce á ser soberbios, ir á los toros sin comprar billete. ir al teatro sin gastar un céntimo, montar de gorra en todos los tranvías, hacerse cada mes dos trajes nuevos y procurar que tíos y cuñados los sobrinos, los hijos y los yernos chupen del presupuesto de la Villa hasta quedar ahitos como cerdos, mientras el jornalero que padece las angustias del hambre y los excesos de tantos vividores como medran al calor de ese mismo presupuesto, presencia cómo tragan los vampiros con tal quietud de nervios que francamente, ya lo dijo Costa, los socios de este pueblo, merecen que los traten de ese modo, aunque yo esté entre ellos.

TACITO.

Mentir a sabiendas.

El elocuente alter ego del filósofo krausista, que siguiendo instrucciones concretas de la jefatura discursea en los mitíns de propaganda republicana, pregonando las excelencias del procedimiento evolutivo y censurando duramente los radicalismos de los que todo lo sacrifican á la revolución que él cree perturbadora é ineficaz, dada la incultura del ejército republicano, no pierde ocasión ni momento para calificar de indigna explotación de los entusiasmos populares, la labor de esos correligionarios que piensan de modo distinto.

Los propios admiradores del gran cínico, lamentan la inoportunidad de semejantes declaraciones, y si esto es así no puede achacarse á exajeraciones radicales calificar de infame esa censura à los que predican un credo que sirvió de base para dar vida á la Unión republicana.

No defendemos à nadie, pues bien conocidos son nuestros procedimientos de higienización del partido.

Dijérase con pruebas irrefutables que se explotaba la cándidez de las masas republicanas por alguien que á su amparo realizaba un negocio de alta política, aunque canallesco, y dijéranse los nombres de los traficantes, y seríamos los primeros en residenciar á los acusados.

Por la higiene del partido hemos probado que vamos sin miedo hasta la excomunión mayor, y hemos sufrido estoicamente un diluvio de injurias á traición y con ensañamiento vertidas.

Lo que no admitimos ni á D. Melquiades ni à nadie de los que ahora vuelven los ojos atribulados á la evolución personalmente provechosa, es la reticencia cobarde del que lanza la ofensa hurtando el cuerpo.

Ya lo saben los radicales, ya lo saben Lerroux y cuantos siguen con gusto el práctico y posible camino de regeneración para el país. Los evolutivos con don Melquiades á la cabeza, califican de explotación de la candidez republicana, la propaganda radical.

Como el procedimiento nos enamora, recogemos la alusión para devolvérsela á su tiempo á esa ninfa Egeria del sistema que tanta fama dió al Sr. Salmerón en épocas de tener los republicanos españoles puestos los ojos en aquel grande hombre que se llamó Ruiz Zorrilla.

A la presente no creemos que el horno esté para que el flamante pastelero asturiano alcance la inmortalidad que busca con sus gubernamentalismos que el partido ni traga ni por tanto digiere; pero como las inculpaciones de los que con justicia ó sin ella están en las alturas suelen encontrar comentaristas, bueno será salir al paso negando exactitud à la referencia y diciendo además que es cobarde hablar de explotaciones en el campo de las ideas, sin señalar quienes sean los explotado-

ESCANDALOS MUNICIPALES

Roldan el fresco

La campaña que contra el servicio de limpiezas y por ende contra los mangoneadores de la policía urbana hemos emprendido, descansa en la base firmísima de las pruebas documentales.

El concejal Sr. Abril leyó en cabildo un parte-denuncia contra el inspector Roldan y su auxiliar Garrido, y ni este subalterno ni su jefe inmediato el inspector de policía urbana, han sentido el menor rubor por las acusaciones contenidas en esa denuncia cuya solución ha sido dejar cesantes à los denunciadores, en pago del ser-

Como es conveniente que el público se entere de la inversión que se da en el Ayuntamiento al dinero del pueblo, ya que eso de la publicidad de las cuentas municipales y la espada de Bernardo, tienen el mismo filo, damos á continuación un extracto de ese parte-denuncia leido por el concejal citado, entre los murmullos y la impaciencia de los regidores que no gustan de ver lavar en público la ropa sucia de la casa.

En síntesis, la denuncia comprende varios abusos, algunas ilegalidades y multitud de delitos que no nos explicamos el porqué no entienden de ellos los Tríbunales ordinarios.

La guardia municipal montada, se com_ pone, según nuestras noticias, de cincuenta y cinco plazas, dos distinguidos, un inspector de sección y el inspector jefe.

Tan exiguo ejército, consume aproximadamente cada cinco años la enorme cifra de novecientas mil pesetas.

Pues bien; pareciéndole mucho dispendio municipal al inspector jefe de esa caballería, el fabuloso presupuesto que consume, para estar bien dotada, nombró al señor Garrido jefe de sección para conseguir que à fuerza de economías se muriesen de hambre los caballos.

Era légico que, acortando el pienso sobrase cebada y paja y que no prestando servicio muchos guardias, se economizaran sueldos para llegar al fin del año con un sobrante de algunos miles de pesetas que aliviarian bastante el presupuesto; pero el diablo que todo lo revuelve y descompone, debió intervenir en las combinaciones financieras de los señores Roldán y su delegado, produciendo un efecto contrario al que esperaban.

Se probó, que cada siete días faltaban más de 700 kilogramos en la paja, y que la medida para la cebada era falta en más de 300 gramos por ración, y al final del año se había gastado el mismo dinero, á pesar de la dieta de los animales.

Se probó por los que tuvieron en ello interés, que muchos guardias no prestaban servicio, por estar unos fabricando muebles para el Sr. Roldán, otros arreglando los atalajes de su coche, otros invertidos en obras de cerrajería para el mismo aprovechado inspector, y alguno ocupado en su casa en el servicio doméstico; pero al final del ejercicio no disminuyeron los sueldos del personal aunque el fresco Sr. Roldán se hubiese economizado bastantes jornales.

Quedó demostrado que los inspectores tenían precisión de comprar de su bolsillo particular las plumas y el papel para el servicio, pero se probó también que la crecida consignación para material había volado; en una palabra, los que en cumplimiento de un deber hicieron la investigación de tales pequeñeces denunciándolas al alcalde, se vieron sujetos á un expediente administrativo que dió por resultado la cesantia, quedándose el Ayuntamiento sin saber lo que pasaba en el ejército mandado por el orondo Roldán, quedando, al parecer, en el misterio, el nombre del que tuvo estómago para comerse tan enorme cantidad de paja y cebada, el material de escritorio y parte de los atalajes y monturas del ganado.

El Sr. Roldán fué seguramente protegido por algún genio benéfico, pues no se explica que, siendo inspector del servicio donde tan escandalosos robos se cometían saliera sin percance de la denuncia que fue resuelta por expediente y a espaldas del Ayuntamiento.

No gusta mucho el actual Municipio de las revisiones, pero confiamos en que por esta vez cambiará de opinión, ya que un concejal ha tenido el valor de atacar de frente una inmoralidad que pudiera haber proporcionado á un socio con estómago, la bonita cifra de medio millón de pesetas.

La pelota está en el tejado y cumple seguir jugándola á los que no hayan ido a Municipio à regenerarse.

La denuncia leida ha hecho que salga del archivo un expediente olvidado que no llegó á conocer el Ayuntamiento con notoria injusticia, pero eso no basta; precisa que se envien los antecedentes á los Tribunales y ante ellos, podrán aclararse cuestiones que la administración no puede resolver condenando por calumnia al que tiene el valor de acusar ó exigiendo la responsabilidad que la ley señala para el delincuente al ó à los que han sido acusados en un parte públicamente leído por un concejal en la sala de sesiones, los cuales todavia figuran al frente del servicio con grave ofensa para la moral pública.

Ofrecemos para el próximo número detallar el presupuesto de la guardia municipal montada y amphar esta información con datos fidedignos.

La odisea de unos adoquines.

Los muertos que vos matáis gozan de buena salud...

Las borracheras de influencia política son temibles.

El dueño del café de San Millán es un ejemplo viviente.

La amistad provechosa del ilustre carbonero y las complacencias del Teniente de Alcalde de la Inclusa, han engreído à Manolón de tal suerte, que por las muestras ha perdido el juicio.

Mal año para el Cid Campeador y áun para Napoleón si vivieran. El cafetero había de obscurecer sus gloriosas valentías según los arrestos de que hace gala con ocasión de nuestra campaña, que quiere terminar, no á fuerza de razones, sino á fuerza de puños. La Redacción está amenazada de un asalto bestial y de un destrozo con honores de hecatombe. El que esto escribe, seguido, perseguido, filiado y en visperas de ser pasado à cuchillo por el furioso industrial de los adoquines.

¡Dies nos coja confesados!

Contra los bélicos y homicidas arranques de un asturiano influyente, no sirven las defensas de arma blanca, siendo necesaria la artillería de tiro rápido; por eso hemos puesto en situación las baterías de sitio, contando para el efecto con una pieza de regular alcance que funcionará en el acto de ponerse à tiro el furibundo astur.

A tales bravos, tales armas.

Cuando todos los vecinos esperaban que fuese un hecho la actitud plausible del Teniente de Alcalde del distrito, negándose á permitir ocupar la plaza de San Millán con mesas y sillas por el dueño del café, para desmentir el rumor de que las autoridades protegian las combinaciones del cafetero, nos dicen que la influencia ha vencido una vez más á la justicia y que las mesas se pondrán, pues ya nadie se acuerda de lo que ha sucedido, y es lógico que el explotador de la industria de café pueda explotarla en la calle que por sus esfuerzos y gestiones se arregló, pues para algo sirve su amistad con las autoridades, y por algo dispone de la confianza y valimento del ilustre carbonero.

No creemos que el Sr. Chavarri, que tanto dicen ha lamentado se asocie su nombre al disparate realizado en la plaza de San Millán, y que tanto protestó del hecho de haberle dado por presente en el opíparo almuerzo conque el bravo cafetero celebró lo de los adoquines, adopte ahora actitudes contrarias, favoreciendo los intereses del que le metió en ese fregado; antes bien, creemos que eso del permiso para las mesas será un infundio del industrial de referencia basado en cualquier ofrecimiento del cacique de la Inclusa que á diario concurre á San Millán con la plana mayor de su ejército para preparar el movimiento revolucionario unionista que de al traste pronto con el régimen vigente.

Pero como los hombres cambian de opinión y los Tenientes de Alcalde no se eximen de esa ley fatal, es fácil que tales hayan sido los apremios del astur, que le pongan en el caso de servirle una vez más, concediendo la licencia que hasta hace pocas horas negaba indignadísimo.

Si esto ha ocurrido así, nosotros, que por deberes de imparcialidad estábamos dispuestos á escuchar aclaraciones, daríamos por terminada la información abierta ratificandonos en todo cuanto hemos dicho sobre la obra de la plaza de San Millán y sobre las autoridades que han intervenido, así como del banquete conque el dueño del café celebró el triunfo de sus combinaciones con grave perjuicio de los fondos municipales gastados ó tirados en una obra ineficaz y sólo positiva para el asturiano.

Esperamos, pues, que defina su actitud el Teniente de Alcalde Sr. Chavarri en este asunto, pues no creemos que pueda prestarse al juego de ningún aprovechado industrial; y una vez que sepamos lo que nos cumple averiguar, deslindaremos los campos, pues no es lógico que paguen justos por pe-

Y en cuanto al dueño del café, es tal el terror que nos ha producido la obsesión de pasarnos á cuchillo, que dejamos para sucesivos números la tarea de probarle la razón por la cual vigila su café la policía, y los motivos que tienen el Teniente de Alcalde y los veedores para imponerle multas repetidas á ese industrial protegido del ilustre car-

A la que salta.

Don Melquiades se dispone à intervenir en la discusión de las huelgas. Lerroux, hermanastro del anterior, también intervendrá en el debate.

Salmerón, jefe por tabla. prepara la

Buen pastel se avecina!

Los socios de la Junta municipal celebran hoy varios mitins para solicitar del Senado la aprobación del proyecto de servicio obligatorio.

Una pregunta á esos patriotas con tendencia al rancho:

¿Han servido á la Patria con las armas en la mano los hijos de los señores Salmerón, Muro, Prieto y Caules y demás congrios de la minoria?

A nosotros nos consta lo contrario. Además, el ejército no admite coba. Y, finalmente: que el servicio obligatorio no cuaja ahora.

Será ley cuando los salmeronianos traigan la República. Para Septiembre.

Segismundo viajando, Villaverde de paseo, los demócratas sin habla, los republicanos cero sólo alientan y perduran los que forman el Gobierno y sólo bullen y charlan en el Senado y Congreso, los bravis conservadores que tienen el presupuesto, como es fama que tenía Cánovas á su conse acogotado y sin habla que es el gran procedimiento para que la cosa dure sin temor de un contratiempo. Sólo parece que alientan

los míseros alcoholeros que de toda la península, villas, ciudades y pueblos han venido en procesiones á pedir á Osma, el soberbio, que retire esa amenaza contenida en su proyecto; pues acaba con la industria, mata multitud de gremios, y en resumen sólo sirve para que clamen al cielo industriales, fabricantes y multitud de elementos que la reforma perturba, los cuales á lo que infiero cerrarán cuando se apruebe la cobranza del impuesto. Sólo los admiradores del que preside el Gobierno, como ya decimos antes pululan por el Congreso; las fuertes oposiciones ni concurren ni las vemos que den señales de vida, ó Maura es un gran cobero

que conquista á los rebeldes, o son unos pasteleros los que en Casinos y fiestas, en comidas y en almuerzos hablan de grandes batallas dignas de los cantos épicos y de oponerse á las cábalas del flamante ministerio que alguien le calificaba de verano, y que es eterno, según los espectadores pueden por las muestras verlo. [De verano! [caracoles] pues si llega á ser de invierno...

Dice un periódico de Gerona, combatiendo el catalanismo, que los que figuran en esta asociación regional se denominan pomposamente gent de bé.

A continuación relata algunas tropelias realizadas por esos ciudadanos, alguno de ellos concejal, y dice que entonces cómo se llamarán las demás personas que circulan por Gerona sin atentar al bolsillo del prójimo.

Nosotros creemos que esos son la gent de bé, los otros, los concejales catalanistas, tienen otra denominación. ¡Carboneros!

El Sr. Suárez Inclán, que forma á las

órdenes del Sr. Moret, pidió ayer en el Congreso que se contase el número de diputados en la sesión matutina que no pudo celebrarse por esa petición que se ajustaba á la conducta trazada por don Segismundo à sus huestes.

El conde de Romanones desaprobó la oportunidad del capotazo del Sr. Suárez Inclán, y con su firma desautorizó al compañero.

Está visto que Moret y Romanones sólo pueden andar de acuerdo en asuntos financieros, pues en la política el Conde tira al monte.

Imprenta de Felipe Marqués.-Madera. 11

Se ruega al publico visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

DOMESTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares. MAQUINAS PARA TODA INDUSTRIA

en que se emplee la costura

Dinero desde el 1 por 100

MAQUINAS SINGER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales. Pidase el Catalogo ilustrado que se da gratis.

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE MADRID

(CALLE DE ALCALA, 40 MADRID ... CALLE DE LA MONTERA 18 ALCALA DE HENARES: CALLE DE LIBREROS, 29

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: ADCOCK Y C.:

LHAJAS DE OCASION

No comprar ni vender sin conocer precios y surtidos de la casa FELIPE SANZ

36, MONTERA, 36 (TODA LA CASA) MADRID-

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE FILIPINAS.-Trece viajes anuales desde barcelona cada cuatro sábados, à partir del 2 de Enero.

LINEA DE CUBA Y MEJICO. - Servicio mensual de Bilbaq el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21; de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30. LINEA DE VENEZUELA-COI OMBIA. - Servicio mensual saliendo de Barcelona

el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, con trasbordo en la Habana y combina ción con la compañía del Pacifico. LINEA DE BUENOS AIRES .- Servicio mensual de Barcelona el 3, de Málaga

el 5 y de Cádiz el 7. LINEA DE CANARIAS. - Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de La Palma; regresando à Barcelona por Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Alicante y Valencia.

Llegada á Las Palmas de Gran Canaria...
Salida de íd. íd. íd. ...
Salida de íd. íd. íd. ...
Salida de íd. íd. íd. ...
Llegada á Santa Cruz de La Palma.... 26 de cada mes. 27 á las 10 h. 27 » > 15 » Salida de íd. íd. íd. Llegada á Santa Cruz de Tenerife..... Salida de íd. íd. id. Llegada á Las Palmas de Gran Canaria...

LINEA DE FERNANDO POO .- Servicio bimestral; de Barcolona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo. LINEA DE TANGER.-Salida de Cadiz: lunes, miercoles y viernes. De Tanger: martes, jueves y sábados.

SE COLOCAN CAPITALES

unicamente en asuntos de verdadera garantia, obteniendose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados, y pudiendo reintegrarse del capital cuando lo desee.

DINERO sobre toda garantia sólida v conveniente en buenas condiciones. P. FERNANDEZ.-Infantas, 32, ent.º d. De 12 á 5.

el 1 por, 100 "EL CENSOR..

Diuero

desde

SEMANARIO POLÍTICO PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Madrid: Trimestre, DOS pesetas. Provincias: Semestre, CINCO pesetas. Extranjero: Año, QUINCE francos.

VENTA 25 ejemplares, 2,50 pesetas. Número atrasado, 30 céntimos. Número suelto, 15 idem. ANUNCIOS: Reclamos y comunicados à precios convencionales.

OFICINAS: CALLE MAYOR, 87, PRAL. Teléfono 1.564

1, Plaza de Principe Alfonso. 1. Fuencarral, 102.

Preclados, 7.

CAMAS Y MUEBLES.

Venta à plazos y al contado.

LA GRAN BRETANA



Que lo manden à Puerto Arturo